



El extraordinario acervo documental del Archivo de la Corona de Aragón ofrece inagotable información sobre muy diversos asuntos, uno de los cuales concierne a la historia de la lengua, de lenguas habría que decir aquí, por el carácter plurilingüe del tablero peninsular y mediterráneo sobre el que se extendió el poder de esta Corona, y porque varias fueron las empleadas en la escritura de su Cancillería.

## Lengua y cultura en los fondos del ACA

Por  
**Juan Antonio Frago Gracia**

Catedrático emérito  
de Historia de la Lengua Española  
Universidad de Zaragoza

(Martín de Riquer), escritos por naturales del viejo Reino y por oficiales de otras procedencias, catalanes no pocos, como el gran Bernat Metge, dueño de un aragonés humanístico de sabor literario, con el inevitable catalanismo y alguna presencia del castellanismo. El aragonés tenía las condiciones precisas para haberse consolidado como lengua oficial, pero la entronización de Fernando de Antequera y otras circunstancias de peso que aquí no caben, en otras partes he intentado explicarlas, torcieron su suerte. A finales del siglo XV no encontramos textos en aragonés, sino en latín, catalán y castellano, estos con sus reminiscencias aragonesas.

Juan de Coloma, influyente secretario real, en latín se dirige al papa, al rey de Francia o al duque de Venecia; en catalán cuando es cuestión de asuntos propios de dominios de esta lengua, y al castellano recurre para tratar «al rey de Bugía» y «a los moros de la villa de Azamor, que es en el reyno de Fez», redactando en este idioma las disposiciones reales pa-

ra las autoridades de Aragón, todo ello con evidente trasfondo sociolingüístico. El curial de Borja en latín pondrá los salvoconductos para el sueco que participó en la guerra de Granada y para el inglés alistado en las huestes cristianas; pero en castellano lo hará para el duque de Ferrara en peregrinación a Santiago con cuatrocientos acompañantes. También los expediría en esta lengua para atraer con privilegios a moros granadinos, y en la carta de seguro que Juan de Coloma extendió a favor de un judío del reino de Granada, su mujer e hijos. Paradojas de la historia, cuatro años después notarialmente corroboraría el implacable edicto de expulsión, e indicios lingüísticos hay de que en su composición participó.

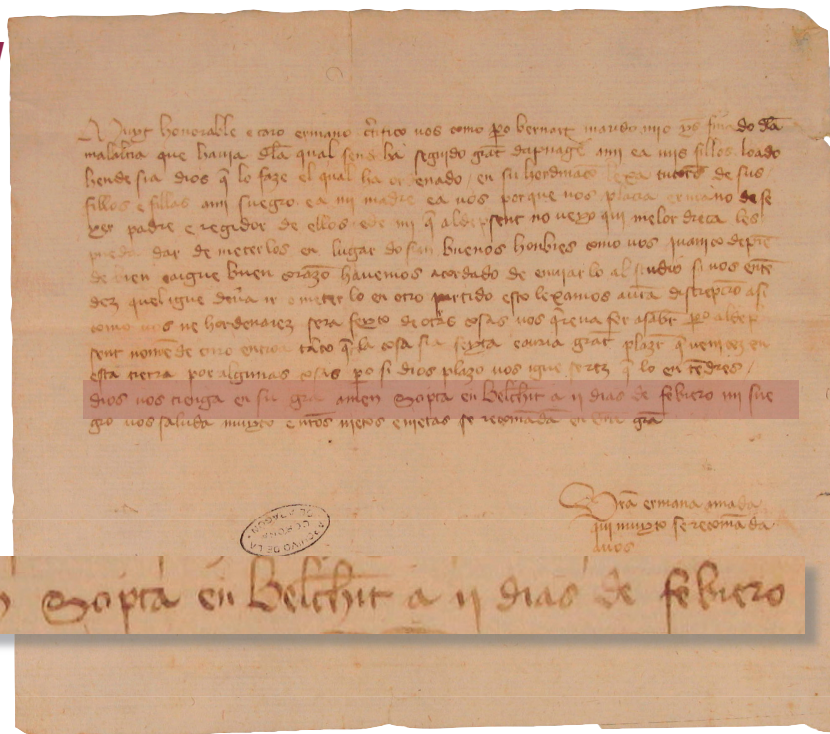
Predominó el latín en las relaciones internacionales durante bastante tiempo, pero las lenguas vulgares ya tenían asentado uso literario, por lo que asimismo intervinieron en este menester el catalán y el aragonés, en el que se redactaron comunicaciones diplomáticas con Navarra, Castilla y Portugal, incluso con los monarcas de Granada y Marruecos. A este respecto, señalada mención merece el acuerdo aduanero firmado en Barcelona el año 1409 entre Aragón, representado por Martín el Humano, y Castilla, por medio de embajadores de Juan II, concordia de la cual se harían dos cartas, «la una escrita en lengua aragonés, la otra escrita en lengua castellana» (González Ollé), lo que evidencia la identificación de nuestro rey con el idioma patrimonial de su reino. Sin embargo, la influencia del castellano ya se estaba dejando sentir, en Juan Fernández de Heredia y más aún en el sermón pronunciado en Pamplona en 1390 por el cardenal Pedro de Luna, después Benedicto XIII.

Este magno archivo atesora «centenares de bellos documentos aragoneses, con una riqueza poco común en el dominio lingüístico románico»

### El documento: Una carta en aragonés del siglo XV

1418 (ca.). MECD-ACA, Cancillería, Cartas Reales, Alfonso IV-V, sin año, 2 de febrero.

**Una Babel.** Los copiosos fondos del archivo muestran, en toda su extensión, la riqueza cultural y lingüística del amplio ámbito territorial de la Corona de Aragón. Hay documentos en latín, castellano y aragonés; catalán, occitano y sus variantes; en griego, hebreo y árabe... Hasta el enlace entre la reina Petronila y el conde Ramón Berenguer IV, las lenguas más usadas en la Casa Real y en sus escritos eran el latín y el aragonés; este último, no tan parecido a lo que hoy se llama 'fabla'. Tras la unión de Aragón y Barcelona, empezó a usarse cada vez más el catalán, que era comprendido también en el sur de Francia. Cuando la Casa Real se comunicaba con otros reinos, (Navarra, Francia, Chipre, etc.), acudía al latín. Poco a poco, el castellano se fue imponiendo por sus características, en un avance lento e imparable, y se hizo dominante a partir del Compromiso de Caspe en 1412, con la entronización de la rama castellana de los Aragón, en la persona de Fernando I.



« (...) Dios nos tenga en su gra(cia), amén. Sopra, en Belchite, a dos días de febrero (...)».



Dr. Schär, más aragoneses que nunca



Feliz día de San Jorge

Innovating Dr. Schär